

Introducción a “Un día en el Templo” 2023

por Asha Richards

En el sendero de Siddha Yoga, el 8 de agosto de cada año honramos el *punyatithi* solar de Bhagavan Nityananda —o “Bade Baba”, como le llamamos afectuosamente. En realidad, las bendiciones de Bade Baba abundan cada día en nuestra vida. No obstante, hay algo increíblemente propicio en su *punyatithi*, el día que él eligió para dejar su cuerpo mortal y fundirse en la Conciencia suprema.

Este año, 2023, los estudiantes de Siddha Yoga y los nuevos buscadores han sido invitados a honrar este acontecimiento el sábado 5 de agosto participando en “Un día en el Templo”. Este evento será transmitido por video desde el Templo de Bhagavan Nityananda, en Shree Muktananda Ashram. Tendrá lugar en sábado, ya que es una fecha conveniente para que la mayoría de las personas participen. Dicho lo anterior, ciertamente podrás honrar y observar a tu manera el día exacto, el 8 de agosto.

Durante “Un día en el Templo”, estaremos inmersos en el *darshan* de Bade Baba. Nos deleitaremos en la gloria de Bade Baba. Y durante el periodo de doce horas en que estaremos en la Sala Universal de Siddha Yoga, tendremos la oportunidad de participar en estas prácticas de Siddha Yoga:

áratí —ondear una llama como veneración a la deidad elegida,

naivedya —ofrecimiento de alimentos a la deidad,

namasankirtana —canto del nombre divino,

manan —contemplación,

y *dhyán* —meditación.

En agosto de 1978, Baba Muktananda habló en el *Samadhi shrine de Bhagavan Nityananda* [el Santuario de *samadhi* de Bhagavan Nityananda] en

Ganéshpuri, India, y dijo que un día el mundo entero visitaría el Santuario de *samadhi* de Bade Baba, es decir, que todo el mundo llegaría a conocer a Bade Baba. Las palabras de Baba predijeron todos los muchos *sátsangs*, *pujas* y *darshans* que se realizarían décadas después, transmitidas en vivo por video, desde el Templo de Bhagavan Nityananda en Shree Muktananda Ashram.

Fue, además, en el Templo, en presencia de Bade Baba y con algunas personas presentes para atestiguar, que Gurumayi hizo la intención en el año 2010 que conduciría al relanzamiento del sitio web del sendero de Siddha Yoga. La intención de Gurumayi fue que todos en el mundo recibieran sus enseñanzas, y que pudieran recibirlas *reunidas*, simultáneamente, de una manera que eficiente y que no requiriera que las personas viajen largas distancias. Un año más tarde, justo en la época del quincuagésimo aniversario de oro del Punyatithi de Bade Baba, se relanzó el sitio web del sendero de Siddha Yoga.

“Un día en el Templo en honor del Punyatithi de Bhagavan Nityananda” ofrece a las personas de todo el mundo una perspectiva de lo que era pasar frente a Bade Baba y recibir su *darshan*, tal como lo hicieran muchas legiones de buscadores de toda condición durante la vida de Bade Baba. Ello evoca la atmósfera de esos *darshans*: su tranquilidad, su dulzura y el *bhav*, o postura interior, de devoción que los buscadores mantenían cuando hacían su ofrenda a Bade Baba, y con humildad pedían sus bendiciones.

Las personas viajaban a través de la India para recibir el *darshan* de Bade Baba. De hecho, algunos de mis familiares lo hicieron; mi abuelo, en particular, viajó varias veces de Mumbai a Ganéshpuri para ver a Bade Baba, para estar en la presencia de un ser santo. Al igual que él, muchos otros iban, y a veces tenían anhelos y deseos específicos que expresaban a Bade Baba. A menudo estos anhelos tenían que ver con su vida en general: salud, finanzas, asuntos familiares. Con un semblante sereno y una generosidad inagotable, Bade Baba les concedía aquello que anhelaban. Otorgaba su *prasad* de muchas formas, por ejemplo: en hojas que

con su toque asumían propiedades curativas y milagrosamente sanaban las dolencias de los buscadores; y también en dulces, que daba especialmente a los muchos niños que estaban entusiasmados de estar a su lado.

Y también estaban aquellos buscadores que llegaban ante Bade Baba con el anhelo de conocer a Dios, con el afán de comprender la grandeza de Bade Baba y de experimentar el Ser divino propio. Muchos eruditos iban ante Bade Baba para obtener mayor conocimiento de las escrituras de la India. Muchos swamis, o monjes, iban para obtener un mayor conocimiento espiritual. En las circunstancias en que una persona se encontrara en ese momento, era *ahí* donde Bade Baba intervenía. Nadie nunca salió con las manos vacías.

Al mismo tiempo que Bade Baba daba a cada persona lo que fuera que más querían, él permanecía plenamente establecido dentro de sí mismo. Había una firmeza inamovible en su presencia, algo que podía percibir quien fuera que se sentara con él, aunque solo fuera durante un momento. Sentían que Bade Baba estaba solamente con *ellos*, solo para ellos, independientemente de cuántas más personas estuvieran también recibiendo *darshan*. Es un sentimiento que continúa siendo válido para las generaciones de buscadores que, por ejemplo, han visitado en persona o virtualmente el Templo de Bade Baba en Shree Muktananda Ashram, y han experimentado su presencia.

Durante el *darshan*, Bade Baba también impartía su sabiduría. En ocasiones hablaba largo y tendido. Otras veces, sus palabras tenían una cualidad aforística o, como Baba Muktananda narra de forma memorable en *El juego de la Conciencia*, él simplemente decía “*Hunh*” en su maravillosamente melódica voz. En las expresiones de Bade Baba, un buscador podía descubrir *todo*. Y en su silencio —el suave silencio que parecía envolver su ser y llenar cualquier espacio donde se encontrara— hallaban un remanso ante sus aflicciones y una paz interior perdurable. Esta era una experiencia común para todo el que viniera ante Bade Baba, fueran campesinos o personas de negocios, jefes de hogar o monjes, turistas

o simples curiosos. Esto era así ya fueran cocineros, pillos, escépticos o cínicos. Todas esas personas venían ante Bade Baba, y en su presencia todos se transformaban.

Era constante el fluir de *darshanarthis*, de las personas que pasaban a *darshan* —aquellos que anhelaban tener un vislumbre de este ser místico. Como es costumbre en India, estas personas traían ofrendas, lo que podían según sus medios. Ofrecían *dákshina*; ofrecían a Bade Baba flores y fruta fresca, granos, telas. Algunos ofrecían sus talentos: los cantantes componían y cantaban *bhajans* y *namasankirtanas*, los bailarines realizaban danzas clásicas indias, los poetas recitaban sus poemas. Aquellos que eran pudientes auspiciaban grandes *bhandaras*, o festines, para alimentar a todas las personas que iban al *darshan* de Bade Baba.

Bade Baba dejó su cuerpo físico el 8 de agosto de 1961 y, aun ahora — más de seis décadas después — los buscadores pueden recibir, y reciben, el *darshan* de Bade Baba. En innumerables ocasiones, las personas han compartido con Gurumayi lo poderoso, intenso y palpable que ha sido su experiencia de Bade Baba cuando visitan su Templo en Shree Muktananda Ashram y en Gurudev Siddha Peeth. Y le preguntan a Gurumayi: “¿Cómo puedo llevarme a Bade Baba conmigo a casa?”.

Para contestar esta pregunta, Gurumayi ha dado a la gente muchas respuestas hermosas, muchas diferentes maneras en las que pueden invocar la presencia de Bade Baba en su corazón. Aun así, las personas veían a Gurumayi con una mirada dulce y suplicante, y le pedían algo todavía más *tangible*. Por ello, Gurumayi solicitó que una pequeña *murti* de Bade Baba estuviera disponible en la Librería de Siddha Yoga. De esta manera, pueden adorar a Bade Baba y tener la experiencia de su *darshan* en su hogar.

Durante “Un día en el Templo”, el 5 de agosto, tendremos la oportunidad de recibir el *darshan* de Bade Baba en su Templo en Shree Muktananda

Ashram. Me gustaría hablar un poco más ahora sobre cómo podría ser para ti participar en esta práctica durante un periodo largo.

Es nuestra buena fortuna en el sendero de Siddha Yoga el conocer de primera mano cómo la práctica de *darshan* tiene beneficios profundos cuando hacemos el esfuerzo de entrar en contacto con nuestro corazón y de descubrir la presencia de lo Divino en nosotros mismos.

Permíteme darte una analogía. ¿No es verdad que para alcanzar la cima de una montaña, debes hacer un gran esfuerzo? No obstante, cuando lo haces —cuando subes a esa cima y alzas los ojos— te encuentras rodeado de una vista tan deslumbrante, tan fascinante y expansiva, que te quedas sin palabras. Tus pensamientos se aquietan; cada célula de tu ser, pareciera, está llena de asombro. Sientes que has llegado a otra total dimensión.

De manera similar, cuando realizas el esfuerzo consciente de ir hacia dentro y entrar en contacto con tu corazón, tiene lugar el *darshan* —el *darshan* verdadero. Es una experiencia diferente a todo lo que tu mente pueda inventar, diferente a todo lo que has visto antes. La experiencia de *darshan* te transporta al espacio de la divinidad.

Con los años he aprendido mucho de Gurumayi sobre el significado de *darshan* y de cómo, de maneras muy prácticas, podemos estar atentos y enfocados en nuestra práctica de *darshan*. Quisiera compartir contigo algunos pasos que he aprendido a seguir cuando practico *darshan*.

- Primero, verifica contigo mismo si tienes un minuto o cien minutos para estar este día en el Templo.
- Párate en *tadāsana* (la postura de la montaña de hatha yoga), con los pies paralelos entre sí y los brazos a los costados, las palmas hacia los muslos.

- Permite que los músculos de los ojos se relajen y que tu mirada se vuelva receptiva.
- Mientras te pones en contacto contigo de esta manera, tu atención se volverá, indudablemente, hacia tu respiración.
- Lleva tu respiración a un flujo aún más estable, que a su vez te dará una sensación de tranquilidad.
- Tal vez percibas que tus preocupaciones y ansiedades cesan gradualmente.
- Cuando encuentres el centro de tu ser, escucha: la repetición del mantra empieza a ocurrir de manera natural.
- Mantén esta pregunta en tu conciencia: “¿Quién está viendo a quién?”. El *Yoga Vasishtha* enseña sobre cómo el que ve y lo visto se vuelven uno. Este es el fruto de *darshan*.

Agosto: El don de los milagros, el don de la iniciación divina. Así es como Gauri Maurer describió este mes en el sendero de Siddha Yoga cuando invitó a todos a “Un día en el Templo”. Al concluir estos recuerdos de lo que he escuchado sobre *darshan* en los tiempos de Bade Baba, y de las enseñanzas sobre *darshan* que he aprendido de Gurumayi, debo decirte: mi expectativa de “Un día en el Templo” se está elevando *in crescendo*. Y estoy segura de que tengo cien por ciento la razón al pensar que tú también apenas si puedes esperar para estar el 5 de agosto de 2023 en la Sala Universal de Siddha Yoga.

